

## Ramy Shaath: “El gobierno egipcio es un régimen mafioso”

Por Carlos Tofiño  
Madrid 07/11/2022

Luchar por los derechos civiles en Egipto significa estar dispuesto a asumir duros peajes. Ramy Shaath, conocido activista egipcio y co-fundador del *Movimiento BDS*, pago por ello 30 meses de cárcel acusado de terrorismo. Tras una intensa campaña internacional de apoyo, consiguió su liberación en enero de 2022 a cambio de renunciar a su nacionalidad. Hoy, desde el exilio en Francia, mantiene su espíritu de protesta ante las violaciones de derechos humanos cometidas en su país. Su principal objetivo es retornar a Egipto y seguir plantando cara al régimen dictatorial de Abdel Fattah el-Sisi.



R. Shaath, junto a su esposa Céline Lebrun-Shaath, el pasado 4 de noviembre en la protesta en favor de la liberación de presos políticos organizada por Amnistía Internacional frente a la embajada de Egipto en Madrid. Ramy viste simbólicamente la misma camiseta blanca con la que salió de prisión el 6 de enero de 2022.  
Foto: Carlos Tofiño

**Carlos Tofiño.** Después de más de 900 días en prisión ¿cómo se encuentra física y emocionalmente?

**Ramy Shaath.** Estoy bien, aunque se tarda en reaprender aspectos básicos como la gestión del tiempo, el uso de la tecnología u otros elementos ajenos a una prisión. Estar encerrado en una cárcel durante dos años y medio hace que pierdas muchos resortes de la memoria. Todos los días vestido con la misma ropa blanca, enfrente de la misma pared negra, consume poco a poco tu esperanza, eso es lo más duro. Ya ha pasado casi un año desde mi liberación y en mi mente reaparecen cada noche las caras de compañeros que siguen encarcelados. Me pregunto si habrán comido, les habrán torturado o metido en celdas de aislamiento. Estar encerrado en aquellas cárceles egipcias es realmente penoso.

El horror se repite cada noche, a las nueve en punto los guardias inician sus particulares “fiestas de tortura”. Gritos de dolor que llegan hasta las celdas del resto de presos; esos gritos todavía resuenan en mi interior, pues sé que cada noche continúan ejerciendo todo tipo de abusos. Pero poco a poco me voy reponiendo, saliendo del silencio y retomando el activismo del que procedo. Hay que seguir luchando por la libertad de todos los presos que siguen injustamente encarcelados.

**CT.** ¿Cómo ha cambiado su forma de ejercer el activismo desde el exilio en Francia?

**RS:** En Egipto coordinaba grupos en acciones de protesta callejera, manifestaciones, etc. con el objetivo de presionar al gobierno por sus prácticas antidemocráticas. Es peligroso, pues sufres constantes amenazas personales y hacia tu entorno familiar. Incluso después de ser liberado, se mantienen ese tipo de coacciones: te

prohíben viajar o te expulsan del país, como sucedió en mi caso. Desde el exilio, mi lucha se centra en acciones de denuncia pública para contar la verdad de lo que sucede en Egipto, la gente debe saber que se trata de un régimen mafioso.

**CT.** En la campaña en favor de su liberación impulsada por su esposa Céline Lebrun-Shaath ¿fue determinante la mediación de Emmanuel Macron ante el gobierno egipcio?

**RS.** Estoy muy agradecido al apoyo del presidente francés, pero es importante señalar que fue el conjunto de la campaña lo que consiguió mi liberación. Se recogieron peticiones firmadas por 250 parlamentarios europeos y 56 congresistas estadounidenses, además de cientos de miles de firmas por ciudadanos de toda Europa. La clave está en la fuerza conjunta de este tipo de campañas para romper los muros de la opresión. Un apoyo que agradezco enormemente.

Le contaré una anécdota: dos días después de la pronunciación de E. Macron en favor de mi liberación, los guardias de seguridad entraron en mi celda para destrozarme las pocas pertenencias como castigo al apoyo internacional que estaba recibiendo. Ni siquiera respondí a la provocación, pero una semana más tarde, oficiales de la prisión me hicieron un llamamiento para trasladarme el siguiente mensaje: *Ramy, no pienses que los europeos van a priorizar los derechos humanos sobre sus intereses económicos con Egipto, nuestro presidente no se dejará doblegar por ese tipo de tratos.* Esto demuestra el tipo de impunidad con que gozan oficiales de bajo rango dentro de las prisiones, pero también su nivel de irritabilidad ante la firmeza que mostramos los presos políticos sobre el valor de los derechos humanos y el apoyo recibido de países democráticos que comparten los mismos principios.

**CT.** ¿Puede una campaña internacional de apoyo agravar la situación del preso?

**RS.** En mi caso no, todo lo contrario. El hecho de que mi nombre fuera conocido en todo el mundo intimidaba a los guardias para ejercer mayores abusos y torturas comparado con los cometidos a otros presos. Pero es la excepción, hay compañeros que llevan pudriéndose más de 8 años en prisión bajo falsas acusaciones y miles de desapariciones forzadas sin ningún registro sobre el que poder reclamar su detención. Las campañas internacionales son de vital importancia para contar la verdad de lo que está sucediendo en regímenes corruptos como el nuestro, para avergonzarlos públicamente ante la comunidad internacional y conseguir así la liberación de presos injustamente encarcelados.

**CT.** ¿No existe límite legal en Egipto para retener a gente encarcelada sin un proceso judicial condenatorio?

**RS.** El sistema legal egipcio es delirante, están permitidas las retenciones hasta dos años sin necesidad de ningún proceso inculpativo. En muchos casos superan sus propios plazos, yo mismo estuve dos años y medio sin que se iniciara ninguna investigación sobre mi detención. La mayoría de veces, ni siquiera interrogan al detenido. En mi caso, me realizaron un sólo interrogatorio de 45 minutos con ridículas preguntas sobre el partido que había votado en las elecciones presidenciales o mi opinión sobre el movimiento revolucionario. No existen garantías legales para los detenidos, las fuerzas de seguridad actúan como una extensión del brazo ejecutivo del poder impuesto desde el golpe de estado de 2011.

**CT.** ¿Cuál fue entonces la acusación para retenerle más de dos años en prisión?

**RS.** La acusación genérica que utilizan contra cualquiera que discrepe del régimen, seas activista, abogado, periodista, etc. es la de “vinculación con grupo terrorista”, pero ni siquiera te especifican el nombre de la organización. Me acusaron también de difamar rumores y mentiras contra el gobierno por redes sociales, algo absurdo, pues en aquella época no utilizaba ninguna red social. Al tratar de explicarles en el interrogatorio que mi “fama” como activista procedía de entrevistas en televisión, rectificaron la acusación por “difamación contra el gobierno en televisión”. Es demencial, pero este es el marco legal que utiliza el sistema.

**CT.** El documento de liberación ¿especificaba algún tipo de exculpación relacionada con la acusación?

**RS.** No hubo documento alguno. Fue todo una negociación y un chantaje mafioso en el que me concedieron la libertad a cambio de la expulsión del país y renuncia a mi nacionalidad.

**CT.** ¿Qué opciones tiene de recuperar su nacionalidad egipcia?

**RS.** Es una lucha que tengo que plantear tanto a nivel político como en instancias judiciales internacionales. No voy a renunciar a mi derecho, mi objetivo es retornar a mi país y con mi gente tan pronto sea posible.

**CT.** En el plano internacional ¿qué principales alianzas favorecen la continuación del régimen de el-Sisi?

**RS.** La situación geoestratégica del gobierno egipcio influye en las buenas relaciones con EEUU, Europa, China e incluso Rusia. Existen importantes acuerdos armamentísticos con países como Francia, Italia o Estados Unidos, que les hace cómplices de la violencia ejercida por el régimen de el-Sisi contra su pueblo. Egipto no está en guerra, pero sigue comprando armas a potencias occidentales. Desgraciadamente, este sistema siniestro de gobierno se replica en lugares como Libia o Túnez con importantes alianzas internacionales, a pesar de las violaciones de derechos humanos que también cometen.

**CT.** ¿Cree que esas alianzas están basadas en nombre de la lucha antiterrorista?

**RS.** La pregunta es si 60.000 presos políticos en Egipto son terroristas. Es una gran mentira que utiliza el régimen para mantener la represión y, desgraciadamente, eso es lo que finalmente hace surgir el terrorismo. La vía para frenar el terrorismo es la democracia, la libertad de expresión, no la represión. Nosotros, como activistas pro derechos civiles, durante la ocupación de la plaza de Tahrir en la revolución de 2011 tuvimos tensiones con grupos salafistas, pero encontramos vías de entendimiento para evitar adulterar los objetivos pacíficos de la revuelta que pretendían con el uso de banderas negras y proclamas islamistas fuera de contexto.

**CT.** Dentro del continente ¿cuál es el rol de la Unión Africana como fiscalizador de las políticas de países miembros en cuestión de derechos humanos?

**RS.** Desgraciadamente es un organismo débil sin capacidad efectiva para hacer cumplir unos estándares mínimos de gobernabilidad. El único país que ha ejercido cierta presión sobre el gobierno egipcio es Sudáfrica, por una cuestión más histórica y de solidaridad al haber sufrido en sus carnes el régimen opresivo del apartheid. Realmente, son los países europeos y Estados Unidos quienes tienen la capacidad de presionar al gobierno egipcio hacia una democratización, pero legitimando su gobierno opresor mediante negocios armamentísticos no es la vía adecuada.

**CT.** Y a nivel interno, ¿qué capacidad de denuncia tienen los medios de comunicación egipcios?

**RS.** Ninguna, en los últimos 7 años las fuerzas armadas ejercen un control absoluto de los medios, y aquellos que quedan fuera, están condenados al silencio o a la represión.

**CT.** ¿Como describiría el régimen de el-Sisi comparado con el de Mubarak?

**RS.** Ambos regímenes hay que calificarlos como dictatoriales, pero el-Sisi está imponiendo unos niveles de opresión mucho más brutales y sangrientos que los ejecutados por el propio Mubarak. El gobierno actual ha sistematizado los mecanismos de tortura y violación masiva de derechos humanos.